

E ditorial

Maltrato infantil

Los medios de comunicación continuamente están dando cuenta de un problema dramático que afecta a los niños y que no es otra cosa que el maltrato a que son sometidos por adultos, pero lo alarmante y repudiable de este hecho que en gran parte de los casos los menores han sido agredidos por sus propios padres.

Lo anterior es sumamente grave, pues los menores ingresan a la espiral de violencia que difícilmente les abandonará durante su vida, pues copiando el modelo paterno, también aprenderán a comunicarse con quienes los rodean con golpes y agresiones psicológicas que aparte de dañar el autoestima y la dignidad, le impiden la creación y desarrollo de un hogar en que los hijos crezcan en forma armónica, rodeados del amor y la

protección que deben brindar los progenitores a sus descendientes.

En las últimas horas, una pareja de Lo Prado en Santiago fue detenida por la Brigada Investigadora de Delitos Sexuales y Menores, acusada de maltratar a su hijo de 4 años. La menor fue castigada brutalmente por su padre porque derramó una botella de shampoo, la madre se unió al castigo y trató de estrangularlo con el vestido.

Tras el repudiable hecho la niña permanece internada grave en el Hospital Félix Bulnes de Santiago.

Lo anterior, puso nuevamente en el primer plano el problema del maltrato infantil, problema que debe ser enfrentado por todas las instancias de la comunidad, pues no se puede permitir que estas situaciones sigan destruyendo el futuro de los más desvalidos.

La comunidad debe asumir la responsabilidad de denunciar a las instancias pertinentes los casos de abusos a menores, pues no corresponde a un comportamiento civilizado hacer que los niños sufran golpes.

Si queremos que los niños y jóvenes se desarrollen armónicamente debemos incidir en ellos la confianza hacia sus padres, y la única forma de conseguirlo es a través del amor, el diálogo y la demostración de valores y principios, para que sirvan de ejemplo a las generaciones que se encuentran en proceso de maduración, en caso contrario nos enfrentaremos en el futuro a situaciones de violencia difíciles de controlar, porque los padres y las instancias sociales no han asumido el rol que los corresponden en la protección a los menores.

Salvador Reyes académico y Premio Nacional

Bonifacio Avila Anleña



La fisonomía histórica y social de nuestra región presenta un censo caudal de supersticiones, tradiciones y rasgos psicológicos, dignos de vivir en la narración o en la anécdota novelada. Sin embargo, salvo dos grandes excepciones y algunas novelas cortas, no ha existido el creador intelectual capaz de explorar el rico veneno sensitivo, que se esconde en las entrañas de la vida social, por lo que se dice que esta zona no es tierra de novelistas, sino de buenos poetas, ensayistas e historiadores. Las dos grandes excepciones son: Honorio Henríquez Pérez, valdense por su libro "Por las riberas de San Ambrosio", en el Torneo de Novelistas Americanos, auspiciado por el Ateneo de Buenos Aires, en 1916, y Salvador Reyes. Las novelas cortas son: "Una fusión en Calera", "Al sur de la Portada" y "Hasta siempre Cristián" de Pedro Sorriá, y "Los devaneos de don Jerónimo".

Salvador Reyes, gran novelista nacional, nació en Copiapó en 1889. Su temática no se ambientó en su tierra natal, porque pasó su infancia y juventud en la actual Segunda Región.

En Antofagasta aprendió a amar el mar, con su playa, sus puertos y su gente.

Los poemas de Antofagasta fueron sus anchas visiones, que se abrían hacia todo los mares. El libro del norte, con sus playas desnudas, sus

acantilados abruptos, sus feroces males roqueros, los barcos anclados en las bahías, todo esto lo invitó a recorrer otros mundos, a acudirlas sus visiones para una frondosa creación narrativa y poética.

Conoció a Salvador Reyes en 1966, en un encuentro literario que auspiciaba el Circolo Carlos Mondaca, de La Serena. Entonces su nombre postulaba al Premio Nacional de Literatura, que se le otorgó al año siguiente. En aquella ocasión, el escritor se mantuvo en una actitud introvertida y silenciosa, que no se compensaba con su infatigable comunicatividad desplegada en cada una de sus obras, ni con sus frescos anécdotas que nos cuenta en su literatura, acerca de sus aventuras por todas las latitudes.

Entre su valiosa producción literaria se destacan: "Barco abierto" y "La Marea del Sur, poemas"; "Valparaíso, puerto de nostalgias"; "Plat nocturno"; "Mónica Sánchez" y "El cazador de tiburones", novela, y "El condonite de los hombres altos, artículos periodísticos. En su libro "Andanzas por el desierto", sólo se refiere en pocas líneas a Copiapó y Caldera, con motivo de una visita a su tierra natal.

Salvador Reyes Figueroa fue miembro de Número de la Academia Chilena de Literatura. Falleció en Santiago en 1971.

Los conceptos vertidos en esta sección sobre la "Poesía" corresponden a sus autores y ellos no representan necesariamente la línea editorial.

Salvador Reyes académico y Premio Nacional [artículo]

Benigno Avalos Ansieta

Libros y documentos

AUTORÍA

Avalos Ansieta, Benigno, 1909-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Salvador Reyes académico y Premio Nacional [artículo] Benigno Avalos Ansieta. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa